

J. M. B. FARFÁN, I. *El Quechua Bibliográfico. II. Una leyenda del mes de agosto, en sus versiones quechua, castellana e inglesa.*—Lima, Imprenta del Museo Nacional, 1943. 12 pp.

Trátase de un sobretiro de la *Revista del Museo Nacional del Perú* (tomo XII, núm. 2, de 1943). J. M. B. Farfán, que es un profundo conocedor e investigador de la cultura quechua, da aquí nuevas muestras de sus inquietudes fecundas, de sus dotes de estudioso. "El Quechua Bibliográfico" nos explica que hay tres clases en esa bibliografía: la confesional, la gramatical y la literaria, y nos recuerda que los iniciadores de la bibliografía quechua fueron los misioneros españoles.

La bibliografía gramatical tiene su comienzo en una obra de fray Domingo de San Thomás; la literaria (que no aparece caracterizada por su abundancia) cuenta, como una joya, con el drama *Ollantay* (en quechua, *Ullantay*). En cuanto a las obras confesionales, el autor reconoce que "ellas abundan en todas las provincias quechuas" y promete ocuparse ampliamente de ellas en una próxima publicación.

Este cuaderno se completa con una ingeniosa leyenda quechua que aparece primero en su versión original, "Augustu-Killa", luego en español (El Mes de Agosto) y en inglés "Month of August". Es una página breve, de estilo muy sencillo, cuyo personaje principal es una anciana de espíritu astuto.

* * *

DORA GÓMEZ BUENO DE ACUÑA, *Barro celeste.*—Asunción del Paraguay, Imprenta Nacional, 1943. 52 pp.

Viriato Díaz Pérez dijo una vez que "la labor lírica de Dora de Acuña tiene el valor universal y eterno de las bellas cosas románticas". Así valoramos a esta poetisa paraguaya en su libro inicial, *Flor de caña*. Ahora, en su segundo poemario, las virtudes de aquellos versos aparecen ampliadas por una mayor depuración expresiva.

Dora de Acuña es maestra y posee una densa cultura literaria. Su lirismo, que sigue dentro de la definición de Díaz Pérez, se ahonda cada vez más de vibración humana. En *Barro celeste* logra realizaciones de delicadísima belleza, tanto en el breve poema como en la pincelada irisada,

llegando a veces a concentrar, en estrofas de armoniosa voz, momentos de meditación trascendente (por ejemplo "El ídolo roto").

Sin embargo, preferimos a esta artista en sus poemas frescos, diáfanos, espontáneos, plenos de ternura y de música, que son los más numerosos en el volumen que comentamos. Hay en ellos una visión humana muy sutil y femenina y evidencian el temperamento grácil y generoso de la artista. En lo referente a las formas rítmicas, son admirables, sobre todo los romances, de una gran ductilidad.

Este libro, pulcramente impreso, luce una portada expresiva, dibujada por Riquelme Aguirre.

* * *

RAFAEL MAULEÓN CASTILLO, *Los días oscuros de César Rivero*.—Buenos Aires, Ediciones FERIA, 1943. 96 pp.

He aquí una obra que participa de las buenas características de la novelística moderna. No es precisamente la anécdota lo que interesa en esta clase de novelas. Ni tampoco se busca la exacta copia de la realidad circundante. Esa realidad aparece en sus líneas esenciales, para que en ella se muevan los seres en sus recuerdos, en sus reacciones, en sus búsquedas.

Novela eminentemente intelectual, su evasión de los clásicos moldes del género le da mayor ductilidad, mayor amplitud. *Los días oscuros de César Rivero* es una serie de breves y finos capítulos de carácter evocador, que poseen una perfecta unidad.

El ambiente de Buenos Aires aparece en una visión nítida y emocional, para la cual el autor no ha tenido necesidad de acumular descripciones y descripciones. César Rivero está retratado con profundidad psicológica. A veces —¿por qué no?— la calidad novelística se enriquece de un sobrio lirismo.

Hay sutiles estampas evocadoras del Buenos Aires de antaño; hay referencias a Rainer María Rilke, a James Joyce, a García Lorca, a Alberti. Hay, sobre todo, un aire de aguda sensibilidad, que impregna el libro y que el lector respira con delectación. ¡Y qué sentido de la levedad, de la armonía, de la gracia, qué originalidad en los conceptos emocionales, qué captación del momento fugitivo!

* * *